

VII Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas y el Caribe (RP21)

Lema: “Construyendo economías resilientes en las Américas y el Caribe”

DECLARACIÓN OFICIAL DE LA DELEGACIÓN ARGENTINA

La Delegación Argentina felicita y agradece al gobierno de Jamaica y a UNDRR por la organización y concreción de este evento en el marco de las complejidades que impuso la pandemia por COVID 19. Asimismo, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestra solidaridad con el pueblo y gobierno de Haití ante la difícil situación que dejó el paso del terremoto el pasado 14 de agosto.

La República Argentina reitera su compromiso indeclinable con todas las naciones de América Latina y el Caribe y su voluntad de asistencia cada vez que un país hermano lo requiera.

La pandemia nos dejó una región más desigual, más vulnerable a desastres de distinta magnitud cuya frecuencia crece día a día. Esto hace que los organismos y sistemas humanitarios y de gestión del riesgo tengan por delante desafíos inmensos y que la trayectoria de diálogo y coordinación regional construida a lo largo de los años resulte primordial.

Es por eso que reafirmamos nuestro compromiso con la implementación del Marco de Sendai en el país y en las Américas, y el reconocimiento al rol central de los Estados en los esfuerzos para reducir los riesgos de desastres e impulsar políticas públicas activas que incrementen la participación de todos los actores sociales.

Nuestro país se encuentra activamente comprometido con la búsqueda de soluciones a los problemas que enfrenta la región y orienta sus acciones con miras al fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades, protagonistas fundamentales de una gestión del riesgo con perspectiva integral. La participación de Cascos Blancos en el Comité de Coordinación Regional para la implementación de la Iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030 (MCR 2030) consolida nuestro compromiso con el desarrollo de municipios y comunidades más resilientes.

Argentina pone a disposición esfuerzos e iniciativas que reconocen como ejes transversales la perspectiva de género, el desarrollo sostenible y la defensa del ambiente. Así, en diciembre de 2020, Cascos Blancos lanzó un Voluntariado Ambiental para promover la restauración ecosistémica y el manejo sustentable de los recursos naturales, en línea con la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgos. A su vez, la reciente creación de la Red Humanitaria Internacional de Argentina (RHIA) constituye un ejemplo de la búsqueda de diálogo y coordinación entre actores humanitarios a escala nacional, regional y global.

En el ámbito doméstico, la Argentina cuenta desde hace cinco años con la Ley Nacional 27.287 que crea el Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo (SINAGIR). Este sistema integra las acciones y articula el funcionamiento de todos los organismos del Gobierno Nacional, Gobiernos Provinciales, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipales, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil para fortalecer y optimizar las acciones destinados a la reducción de riesgos, el manejo de crisis y la recuperación.

La aplicación de la gestión de riesgos en el territorio nacional se lleva a la práctica a través de un Plan Nacional de Reducción de Riesgos de Desastres quinquenal alineado en su totalidad con las iniciativas de adaptación al cambio climático que lleva adelante el país.

En este sentido, el monitoreo de las amenazas y los análisis de riesgo se llevan de manera centralizada en el Sistema Nacional de Monitoreo de Emergencias (SINAME) del cual participan más de 30 organismos públicos científico técnicos, del poder ejecutivo y de la sociedad civil. En este espacio se concentran los datos y la información referida a las emergencias, y a través de la Red de Organismos Científico técnicos para la Gestión del Riesgo (Red GIRCyT) se ha involucrado al sector científico para realizar análisis multi-amenazas en el SINAME y abastecer de evidencias a los tomadores de decisión de las distintas jurisdicciones.

En escenarios de crisis reciente, como por ejemplo la sequía más extrema de las últimas 7 décadas que ocasionó la bajante histórica del Río Paraná, se ha declarado la emergencia hídrica nacional y se ha activado el Sistema Nacional de Gestión Integral del Riesgo en un Consejo Federal junto a las siete provincias afectadas, y el Consejo Nacional donde se articula entre ministerios con competencia para atender aspectos productivos, económicos y sociales de la zona afectada por este evento.

Para finalizar, manifestamos nuestro compromiso y participación en cada foro, encuentro o mecanismo que se proponga no dejar a nadie atrás y “reconstruir mejor” después de la pandemia.

Noviembre 2021